

PRESENTACIÓN

En *Teoría*, Hans Saettele presenta “Los dilemas del sexo: (a-)sexuación, (in-)diferencia, (des-)igualdad”, artículo en el que se propone explorar el campo de la diferencia sexual a través de la propuesta psicoanalítica. Rosío Córdova Plaza nos plantea, en “Sexualidades disidentes: entre cuerpos normatizados y cuerpos lábiles”, tres aspectos centrales en la configuración de identidades de trabajadores sexuales viriles y transgénero: 1) la creación y recreación del cuerpo desde la norma; 2) los anclajes en los deseos y las prácticas sexuales, que permiten la configuración de una diversidad de identidades de acuerdo con el sistema de género binario; y 3) la aportación de elementos para repensar la noción de disidencia sexual y la crítica al concepto naturalista de heterosexualidad. En “Los imperativos de belleza y el dispositivo médico”, Ma. Candelaria Ochoa Avalos y Martín Gabriel Reyes Pérez complejizan los planteamientos de Naomi Wolf y recurren a las tesis de Michel Foucault sobre la biopolítica y a los planteamientos de Judith Butler sobre los “mecanismos psíquicos del poder”, para concluir que la agencia de las mujeres —en el tópico de la decisión de una cirugía cosmética— tiene un carácter paradójico, que implica una sujeción al poder y una habilitación de la agencia en virtud de la “complicidad” fundante con los dispositivos de saber poder. “Sexo y cultura: disputando el significado del matrimonio y la familia” es el título del texto de Elizabeth Maier y Guillermo Alonso Meneses, quienes exploran la rivalidad discursiva que en México disputa los significados culturales en torno a la sexualidad, la reproducción y la familia.

La sección de *Avances de investigación* sirve de foro a Hortensia Moreno, cuyo trabajo permite observar cómo el aprendizaje de la práctica boxística integra a los peleadores en una estructura social

compleja, separada y defendida como un coto de exclusividad masculina que abarca varias dimensiones del cuerpo, el género y la educación. Flavio Meléndez retoma el debate sobre la ley que en el Distrito Federal instituye los matrimonios igualitarios y el derecho de éstos a la adopción de hijos. Alfonso Hernández indaga si los hombres tienen desventajas o ventajas al laborar en un empleo considerado tradicionalmente “femenino”, sobre la segregación sexual en el trabajo y la carga simbólica que tienen el cuerpo y la masculinidad como un privilegio, resultado del llamado “dividendo patriarcal”. Por su parte, Dora Cardaci y Ángeles Sánchez Bringas plantean que la reproducción asistida ha generado una importante reflexión teórica y política entre biología e identidad femenina, así como sobre las formas tradicionales de concebir el parentesco, la familia, la paternidad y la maternidad. Elizabeth Vivero Marín expone que la hexis corporal puede contribuir a la comprensión de la compleja relación que se establece entre la escritura y las normas sociales, porque permite dilucidar cómo los cuerpos sexuados actúan, se mueven e interactúan entre sí, ajustándose a esas normas sociales que determinan sus comportamientos. Oihana Garro Larrañaga retoma las críticas más significativas a los estereotipos de la mujer en la representación visual y analiza que representar a una mujer desnuda aún cimbra la concepción de la mujer como un objeto de contemplación.

Por lo que toca a *En la mira*, Zaida Capote Cruz, Martín Mora-Martínez y Sylvia Solís López hacen un recuento muy interesante sobre las relecturas de las vaginas en el teatro, el cuerpo sojuzgado y las mujeres *cyborg*. Los tres plantean este debate entre el cuerpo, la moral, la ética, la sexualidad, la sumisión y las emociones.